

Alberto CARRARA, *L'epopea cristiana del popolo russo*, Vita e Pensiero, Milano 1991, 125 pp., 17 x 24.

La consideración religiosa de las obras de F. Dostoyevski es habitual desde hace muchas décadas entre los cada vez más nutridos comentaristas de la creación novelística del autor ruso. Junto al estudio de las perspectivas literarias y estético-formales, la aproximación teológica a la lectura e interpretación de sus grandes novelas es una realidad que se ha impuesto definitivamente en el mundo de la crítica.

La percepción de que Dostoyevski es un novelista metafísico, ha llevado al descubrimiento y estudio crecientes de los muchos temas en los que se ocupa de cuestiones últimas, como por ejemplo, la existencia de Dios, las situaciones humanas de increencia, el problema del mal y el dolor, el ejercicio de la libertad humana, etc.

La presente monografía se centra en la leyenda del Gran Inquisidor, que es uno de los puntos centrales de *Los Hermanos Karamazov*. Son muy abundantes las interpretaciones de que ha sido objeto este enigmático relato. Carrara se suma en líneas generales a la que ya hace unos decenios propuso Romano Guardini, según el cual el terrible defecto del anciano inquisidor, lo que le lleva a enfrentarse con Cristo, es una grave deficiencia en su concepción de la Creación, que le impide tomarse en serio tanto el mundo como la libertad humana.

J. Morales

Stephen THOMAS, *Newman and Heresy: the Anglican years*, Cambridge University Press, Cambridge 1991, XVI+335 pp., 15,5 x 23,5.

Este ensayo refleja la primera investigación sistemática del tratamiento apli-

cado por Newman a la herejía y los herejes de la Iglesia antigua. Muestra cómo el redescubrimiento de los Padres de la Iglesia, realizado por el gran leader oxoniense en 1828 y años sucesivos, formó parte de su estrategia teológica, por así decirlo, para revivir y difundir los principios católicos en el seno de la Iglesia Anglicana.

Las páginas de este libro nos instruyen asimismo de cómo la lectura de los Padres es relacionada por Newman con las controversias y personas de los años iniciales del Movimiento de Oxford.

A lo largo de quince densos capítulos, al autor estudia el significado de los *Arrianos del siglo IV*, primera obra sistemática de Newman en el plano teológico, la severa visión de la herejía contenida en los Tractos, la polémica en torno al racionalismo de Renn Hampden (Profesor Regio de Teología dogmática en Oxford), las críticas a las posturas reduccionistas de Blanco White, la censura del Apolinarismo y del Sabelianismo que habían aparecido en Oxford en la década de los 30.

El estudio se desarrolla con agilidad y competencia, y aunque el autor recoge con abundancia datos bien conocidos, la interpretación del conjunto resulta válida y convincente, porque refleja bien la personalidad y la aportación dogmáticas de Newman, que muchas monografías recientes no suelen destacar.

J. Morales

John H. NEWMAN, *Sermons*, Oxford University Press, Oxford 1991, XX+384 pp., 16 x 24.

Desde 1824 hasta 1843, Newman —que fue recibido en la Iglesia Católica en 1845, y declarado Venerable por Juan Pablo II en enero de 1991— fue entre otras cosas un celoso párroco de la Igle-